

"SI NO QUIEREN  
SABER LA VERDAD,  
QUE NO ME  
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

**Número 714**

TERCER MILENIO  
TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**

**Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina**

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

## San Roque, poderoso protector

Siguiendo las indicaciones de la voz celestial, San Roque volvió a su pueblo Montpellier, población que estaba enfrentada al propio país de Francia. Las autoridades estaban vigilantes y cualquier extranjero podría ser un espía.

Al llegar San Roque a Montpellier, entró en una iglesia, para cantar su gratitud a Dios por la feliz vuelta. A la salida, se sentó sobre un banco de piedra para pasar la noche. La ronda nocturna no tardó en verlo, sospechó que era un espía disfrazado de peregrino, lo arrestó y al día siguiente lo llevó ante el juez. El juez de la ciudad era Bartolomé Rog, tío paterno de Roque. El juez echó sobre él una mirada indiferente como sobre los demás imputados. Interrogó a San Roque, el cual no ocultó su condición de "Siervo de Cristo y peregrino", pero ocultó absolutamente su nombre. Fue condenado a la cárcel hasta aclarar su identidad y su condición.

Permaneció preso 5 años a pan y agua y oración continua. Los carceleros lo hallaban frecuentemente de rodillas y su celda aparecía a veces envuelta en un misterioso resplandor. La creciente debilidad del cuerpo y una iluminación interior anunciaron a Roque la inminencia de su muerte.

Hizo llamar a un sacerdote que le dio los últimos sacramentos y que salió de la cárcel hondamente impresionado, porque había visto en el rostro de Roque algo divino. También se le apareció un ángel a confortarlo. Oró el Santo a Dios en sus últimos momentos: "Señor, protege y defiende de las epidemias pestilenciales a cuantos acuden a mí con confianza. No te lo pido por mis méritos, sino por esta humilde oración que me atrevo a ofrecerte en mi hora suprema". San Roque expiró en un éxtasis de amor. La respuesta a la oración del Santo llegó en forma de una tablilla que se halló bajo su cabeza y en la que estaban grabadas por manos angélicas estas palabras: "Los que, atacados por la peste, acudieren a la intercesión del bienaventurado Roque, predilecto de Dios, quedarán inmediatamente libres de ella". Con el cadáver encontraron también la tablilla. Al leer el nombre Roque, todos experimentaron estupor y consternación: estu-



Nota 2

por por ser el nombre de una de las familias más poderosas de la ciudad; estupor porque ahora todos recordaban al joven airoso que trece años antes había abandonado casas y campos, honores y placeres, poder y gloria, para hacerse pobre por Cristo y vestirse de humilde peregrino; consternación por los injustos tratos y cruel encierro a que fue sometido; consternación porque el que lo condenó, fue su mismo tío paterno. Recibida la noticia por el Juez Bartolomé Rog y su anciana madre, corrieron a la cárcel, esperando se tratara de un equívoco. Ni uno ni otro, pese al parentesco, pudieron reconocer en el rostro macilento del peregrino a Roque. Pero la abuela, recordando la marca de la santa cruz roja sobre el costado izquierdo del pecho ordenó: ¡Descubrid el pecho!

Lo descubrieron y ahí estaba la cruz que identificaba indeleblemente al hijo de Juan y de Liberia.

Abuela y tío se arrodillaron humillados y confusos, entrelazando plegarias y sollozos, besando sus manos y pidiendo perdón.

Durante el concilio de Constanza en Suiza, en el año 1414, en momentos de grave tirantez para la Iglesia, desgarrada por un prolongado cisma, de improviso, estalló la peste causando estragos y provocando el terror. Los Padres conciliares oraron, hicieron ayuno, penitencias y súplicas públicas a Dios y a su siervo Roque; organizaron una procesión por las calles de la ciudad y ellos mismos cargaron con la imagen del Santo.

Una vez más la intercesión de San Roque logró lo que ni los médicos ni los remedios habían logrado. La peste cesó y el concilio llevó felizmente a término sus trabajos.

En el año 1727, Buenos Aires, diezmada por la peste, "halló en la súplica a San Roque la liberación del mal". Una expresión de su gratitud, es la capilla de San Roque, anexa a la basílica de San Francisco.

Buenos Aires, azotada por la epidemia del cólera en 1917, acudió masiva y piadosamente a la intercesión de San Roque. Se organizó una procesión con su santa imagen por las calles de la ciudad. Al regresar la procesión a la capilla de San Roque, todos experimentaron consuelo. Una fuerte brisa del sudoeste oreó a la atmósfera y parecía que, como en otras circunstancias, comenzaba ya San Roque a obrar prodigios. Ese día se anotaron las últimas seis defunciones, pero producidas antes de la procesión, y ninguna después de ella. Todos los enfermos mejoraron y la peste desapareció.

A.M.D.G.

# Santo y guerrero



En el año 884, siendo Ramiro I rey de Asturias, se negó a pagar a los moros el vergonzoso y denigrante impuesto de las cien doncellas, por el cual este reino cristiano se había venido comprometiendo periódicamente a proporcionar a los árabes cien jóvenes doncellas para concubinas y favoritas de los musulmanes. Los árabes mandaron un ejército en

contra suya. Se dio la primera batalla y fue perdida por los cristianos, quienes se retiraron a su campamento tristes y pesados, sabiendo que a la mañana siguiente serían destruidos totalmente por las huestes islámicas. Los árabes, en cambio, celebraban su triunfo del día siguiente con cánticos y fiestas. El rey estaba también muy apenado en su tienda, cavilando sobre su triste suerte, cuando de pronto vio ante sí al apóstol Santiago que le decía:

- No temas, Ramiro, mañana la victoria será tuya. A la mañana siguiente, tras la Santa Misa, en la cual comulgaron devotamente la mayoría de los soldados cristianos, se lanzaron las huestes al combate.

Los moros, confiados en las pocas fuerzas enemigas, sonreían escépticos ante el aparente arrollador avance de los cristianos. Pero su pavor fue máximo cuando vieron a un jinete sobre una blanca cabalgadura, haciendo estragos en sus filas. Por donde quiera que pasaba dejaba innumerables muertos. Tal terror infundía esta figura a los árabes, que no era otro que el apóstol Santiago, que a su paso, arrojaban sus armas y se daban a la fuga, con gran regocijo de los cristianos quienes lanzándose sobre las huestes musulmanas obtuvieron una señalada victoria.

Gracias a la protección de Santiago, enviado de Dios, el pueblo cristiano no tuvo que pagar aquel infamante tributo, indigno del nombre de hijos de Dios, premiando por otro lado la devoción de aquellos soldados que, ante el peligro de la batalla, recibieron a Jesús sacramentado y confiaron en Dios.

## PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

### AGOSTO

- S. 18 Santa Elena.
- D. 19 San Sebald.
- L. 20 San Bernardo.
- M. 21 San Pío X.
- M. 22 Santa María Reina.
- J. 23 San Felipe Benicio.
- V. 24 San Bartolomé.



## EL REGRESO

### Nota 4



Que este testimonio místico, por la gran misericordia de Dios, marque el inicio de una vida nueva a través de la experiencia que Dios le conce-

dió a la Dra. Gloria Polo Ortiz el 5 de mayo de 1995, en Bogotá, Colombia, cuando el impacto de un rayo la dejó clínicamente muerta, al igual que su sobrino, ambos odontólogos.

(Continuación)

Criticaba a todo el mundo, a todo el mundo andaba señalando con el dedo; siempre era “santa Gloria”; y cómo me mostraron que yo decía que amaba a Dios y era envidiosa, ¡y qué agradecida!

“Jamás le reconociste todo el esfuerzo, el amor y la entrega de ellos para darte una profesión, para levantarte, y todo eso tan pronto como tuviste una profesión; hasta ellos te quedaron pequeños. Al punto de llegar a avergonzarte de tu mamá, por la humildad y la pobreza de ella”.

Y me muestran como esposa; ¿quién era? Todo el día renegando desde que me levantaba. Mi esposo me decía: “¡Buenos días!” y yo respondía: “¿Cuáles buenos días? Mirá, ¡está lloviendo!” Renegaba todo el tiempo con mis hijos. Me mostraron que jamás tuve amor y compasión por el prójimo, por mis hermanos de afuera. Y me decía el Señor: “Nunca pensaste, ¡Pobrecitos, Señor los enfermos! Dame la gracia de ir allá a acompañarlos en su soledad. Los niños que no tienen mamá, los huerfanitos; ¡cuántos niños sufriendo, Señor!” Mi corazón de piedra. Total: en el examen de los diez mandamientos no pasé ni medio.

¡Terrible, espantoso! Vivía un verdadero caos. ¿Cómo que yo no había asesinado y había matado a tanta gente?

Por ejemplo, yo di mucha mercadería a gente necesitada, pero daba no por amor, daba por mi imagen, porque era muy lindo que todo mundo me viera y era fácil manipularle la necesidad a la gente.

Y entonces yo decía: “tome, le doy esta mercadería pero me hace el favor va y me reemplaza en las reuniones del colegio de mis hijos, porque yo no tengo tiempo de ir a las reuniones personales de los colegios. Y así a todo el mundo le daba cosas pero los manipulaba; además me encantaba que anduviera un montón de gente detrás de mí diciendo lo buena y lo santa que era. ¡Me creé una imagen!. Y me dicen a mí: “¡Es que tú tenías un dios y ese dios era el dinero. Por él te condenaste; por él te hundiste en el abismo y te alejaste de tu Señor!”.

Nosotros habíamos tenido mucho dinero, pero estábamos quebrados, endeudadísimos, se nos había acabado. Entonces, cuando me dicen “dios dinero”, yo gri-

té; “¡pero cuál dinero, si yo allá en la tierra dejé muchas deudas!”

Y cuando me hablaban, por ejemplo del segundo mandamiento (No tomar el Santo Nombre de Dios en vano), veía que yo de pequeña, tristemente, aprendí que, para evitar los castigos de mi mamá, que eran bastante severos, las mentiras eran excelentes y empecé a caminar con el padre de la mentira (Satanás), y empecé a volverme mentirosa y a medida que mis pecados iban creciendo, las mentiras iban haciéndose más grandes. Me daba cuenta de que mi mamá respetaba mucho al Señor y para ella el nombre del Señor era santísimo, entonces yo pensé y dije: “aquí tengo el arma perfecta” y comencé a jurar en vano, le decía: “mami, por Cristo lindo te juro”, y así evitaba los castigos. Imagínense en mi mentira colocando el Santísimo nombre del Señor en las porquerías, en mi inmundicia, porque ya estaba llena de tanta mugre y de tanto pecado.

Y vean, hermanos, aprendí que las palabras no se las lleva el viento. Cuando mi mamá se me ponía muy terca le decía: “*mamá, ¿sabes qué?, ¡ique me parta un rayo si le estoy diciendo mentiras!*”, y la palabra se fue en el tiempo. Pero miren: por misericordia de Dios estoy aquí, porque en realidad el rayo entró y me atravesó prácticamente en dos partes y me quemó.

Me mostraban cómo yo que me decía católica nunca tuve palabra, y siempre anteponía el Santo nombre del Señor. Me impresionó cómo el Señor pasaba, y todas las criaturas, todas esas cosas espantosas, se tiraban al piso en una adoración impresionante.

Ví a la santísima Virgen postrada a los pies del Señor, orando por mí, en una extrema adoración y yo, pecadora, desde mi inmundicia, trataba de igual a igual al Señor. Yo tan buena que he sido: irenegando y maldiciendo al Señor!

En “Santificar las fiestas” (tercer Mandamiento) fue espantoso y sentí un inmenso dolor; la voz me decía que yo dedicaba cuatro y cinco horas a mi cuerpo y ni siquiera diez minutos diarios de profundo amor al Señor, de agradecimiento o de una oración; eso sí, empezaba el Rosario a gran velocidad y yo decía: “en los comerciales de la novela alcanzo hacer el Rosario”.

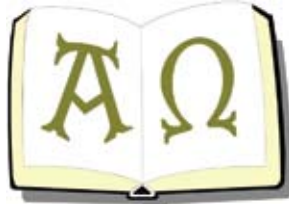
Mostraban cómo nunca fui agradecida con el Señor, y también me mostraban lo que yo decía cuando me daba pereza ir a Misa: “pero mamá, si Dios está en todas partes, ¡iqué necesidad tengo de ir allá!”.

Claro, me era muy cómodo decir eso; y la voz me repetía que yo tenía al Señor veinticuatro horas en el día pendiente de mí, y no rezaba ni un poquito o un domingo ir a darle gracias al Señor, mostrarle cuán grande era mi agradecimiento y mi amor por Él. Y me quedaba grande, pero lo peor del caso, es que esa entrada a la iglesia era el restaurante de mi alma. Me dediqué a cuidar mi cuerpo, me volví esclava y se me olvidó un “pequeño detalle”, ¡tenía un alma! y jamás cuidé de ella, nunca la alimenté con la Palabra de Dios, porque yo, muy cómodamente decía que el que leía la Palabra de Dios se volvía loco.

*Continuará*

## ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

### ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



#### Nota 112

#### En las Teofanías y en la Ley.

Las Teofanías [manifestaciones de Dios] iluminan el camino de la Promesa, desde los Patriarcas a Moisés, y desde Josué hasta las visiones que inauguran la misión de los grandes profetas. La tradición cristiana

siempre ha reconocido que, en estas Teofanías, el Verbo de Dios se dejaba ver y oír, a la vez revelado y “cubierto” por la nube del Espíritu Santo.

Esta pedagogía de Dios aparece especialmente en el don de la Ley, que fue dada como un “pedagogo” para conducir al Pueblo hacia Cristo. Pero su impotencia para salvar al hombre privado de la “semejanza” divina y el conocimiento creciente que ella da del pecado suscitan el deseo del Espíritu Santo. Los gemidos de los Salmos lo atestiguan.

#### En el Reino y en el Exilio.

La Ley, signo de la Promesa y de la Alianza, habría debido regir el corazón y las instituciones del Pueblo salido de la fe de Abraham. “Si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. Pero, después de David, Israel sucumbe a la tentación de convertirse en un reino como las demás naciones. Pues bien, el Reino objeto de la promesa hecha a David será obra del Espíritu Santo; pertenecerá a los pobres según el Espíritu.

El olvido de la Ley y la infidelidad a la Alianza llevan a la muerte: el Exilio, aparente fracaso de las Promesas, es en realidad fidelidad misteriosa del Dios Salvador y comienzo de una restauración prometida, pero según el Espíritu. Era necesario que el Pueblo de Dios sufriese esta purificación; el Exilio lleva ya la sombra de la Cruz en el Designio de Dios, y el Resto de pobres que vuelven del Exilio es una de las figuras más transparentes de la Iglesia.

#### La espera del Mesías y de su Espíritu.

“He aquí que yo lo renuevo”: dos líneas proféticas se van a perfilar, una se refiere a la espera del Mesías, la otra al anuncio de un Espíritu nuevo, y las dos convergen en el pequeño Resto, el pueblo de los Pobres, que aguardan en la esperanza la “consolación de Israel” y “la redención de Jerusalén”.

Ya se ha dicho cómo Jesús cumple las profecías que a él se refieren. A continuación se describen aquellas en que aparece sobre todo la relación del Mesías y de su Espíritu.

Los rasgos del rostro del Mesías esperado comienzan a aparecer en el Libro del Emmanuel cuando Isaías tuvo la visión de la Gloria de Cristo.

*Continuará*

**Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...**



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires  
Horario de visitas y atención: Todos los días  
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

**Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)**

**DIRECCIÓN POSTAL:** C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina  
**WEBSITE:** [www.santuario.com.ar](http://www.santuario.com.ar) **E-MAIL:** [fundacion@santuario.com.ar](mailto:fundacion@santuario.com.ar)

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

**... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...**



**Virgilio**



SI ACEPTA AYUDARNOS, PODRÍAMOS NEGOCIAR UNA ANULACION DE SU CONDENA. CON ALGO DE BUENA CONDUCTA QUEDARÍA DEFINITIVAMENTE LIMPIO Y REINTEGRADO A LA SOCIEDAD EN POCOS AÑOS. ¡HASTA PODRÍAMOS DARLE UNA POSIBILIDAD LABORAL IMPORTANTE!... ¿QUÉ LE PARECE?

QUE LOS RIESGOS DEBEN SER MUY GRANDES... ¿POR QUÉ YO?

NUESTRAS COMPUTADORAS LO HAN ELEGIDO ENTRE MILES DE CANDIDATOS. SU CORTEZA CEREBRAL PRESENTA UNA RESISTENCIA ESPECIAL, QUE PODRÍA SER FUNDAMENTAL PARA NUESTRO OBJETIVO...

NO TENGO MUCHO QUE PERDER, PERO PONGO UNA CONDICION INELUDIBLE

TRATAREMOS DE COMPLACERLO

LOS DATOS QUE INTRODUCIRÁN EN MI MENTE LOS PROPONDRE YO...

Y... ¿QUÉ DATOS SON ÉSOS?

QUIERO QUE MI CEREBRO VIAJE A TRAVÉS DE LAS PÁGINAS DE UN LIBRO QUE HEREDÉ DE MI PADRE. LO TENGO AQUÍ...

SI ESA ES LA ÚNICA CONDICION, NO SE HABLE MÁS.... ¡DÉMELO!

*Continuará*